

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Mayo 2021. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Número 151

Cansado de ayudar

Introducción

Por muy generosas y solidarias que seamos somos personas que llegamos a un punto en el cual decimos: estoy cansado de ayudar. Es el momento de parar y dar un par de vueltas a nuestra entrega y generosidad.

Reflexión

Comienzo por recordar épocas en las cuales me ha tocado entregar tiempo, dinero, energía, preocupación a favor de personas que necesitaban de mí. Es interesante recuperar el recuerdo de aquello que me llevó a aquella entrega: la edad, las necesidades de las personas, motivaciones propias o ajenas, ideas por un mundo mejor o de tipo más evangélico, circunstancia inesperadas... También hago memoria de la evolución que se dio en mí en todo aquella entrega: descubrimientos, desilusiones, cambio de motivación... Seguro que también llegué al cansancio. Dicho cansancio toma diversas caras; ¿qué formas se dieron en mí?: desilusión, enfados, desencuentros, culpabilizaciones propias o ajenas...

¿Me ayudaron a ahondar en mí, en aclarar mis motivaciones primeras, en madurar mis opciones, en descubrir dimensiones ignoradas en mi generosidad? También puede que me desilusionaran las personas, las circunstancias, los ideales primeros... O quizá hubo de las dos cosas: motivos propios y ajenos. ¿Qué aprendí de todo ello?

Hay quienes deciden que ya está bien de pensar en los demás y que de ahora en adelante cada cual se cuide a sí mismo y punto. También hay quien sigue abierto a la generosidad pero desde otras motivaciones más hondas y realistas. ¿A cuál se parece más mi caso?

¿Dónde está Dios en todo esto: como simple motivo externo o como motor interno que me saca de mí mismo y me envía a los demás?

Texto bíblico (Gal 6,1-4.9)

Siempre tendremos la necesidad de discernir nuestra entrega a favor de los demás. Pablo anima a los cristianos de Galacia a no desanimarse en la generosidad y en hacer el bien. Nos recuerda también la necesidad de la mutua ayuda en esto de la entrega. Puedo hacer un repaso de las personas que me acompañan en esto de la solidaridad, y a las que acompaño. Leo este texto traduciéndolo a mi realidad concreta.

Franciscanismo

Lee el texto de la carta que Francisco escribió a un fraile que tenía la responsabilidad del cuidado de sus hermanos. Por lo visto, aquel fraile estaba cansado porque había alguno que le hacía la vida imposible, y siente que su vida es para otra cosa. Francisco ahonda en las motivaciones del fraile y le lleva a ir más allá apelando a la misericordia, que es lo suyo. El motivo: mirar a Dios y encontrar el Él la misericordia que debe a sus hermanos.

Invitación a la oración

Cuando llegan los cansancios, es la hora de pedir con mayor fuerza porque estamos tocando nuestros límites. El voluntarismo, el mero intensificar un acto de voluntad no nos lleva más que a alargar el cansancio. O ahondamos en nuestros fundamentos vitales o nos desfondamos. Desde la fe, nos ponemos ante Jesús. Él es nuestro descanso y nuestro alimento. Nos dejamos llevar por la oración propuesta. Y nos dejamos llevar por el corazón abriéndonos a Jesús desde lo que estamos viviendo, desde nuestros cansancios.